

La Transubstanciación: Cuatro Himnos para la Procesión Eucarística



Four Hymns for Eucharistic Procession

P. Andrés Ayala, IVE; Arr. Dr. Nathan Knutson

Copyright 2022. IVE Press, Domenico Zipoli Institute, All rights reserved.

La Transubstanciación: Cuatro Himnos para la Procesión Eucarística

(P. Andrew Ayala, IVE; Arr. Dr. Nathan Knutson)

Prefacio

Ofrezco estos “Cuatro Himnos para la procesión Eucarística” sobre el tema de la *Transubstanciación*, que es el nombre con el que designamos la conversión de toda la substancia del pan en la substancia del Cuerpo de Cristo, y de toda la substancia del vino en la substancia de la Sangre de Cristo.¹ Esta conversión sucede durante la consagración, en la Santa Misa, cuando el sacerdote pronuncia las palabras de Cristo: “Esto es mi Cuerpo”, “Este es el cáliz de mi Sangre”. ¡Misterio de la Fe!

Si bien cualquiera de estos cuatro himnos podría usarse para la Santa Misa, parecen adaptarse mejor a una procesión eucarística, como cantos para los momentos de las cuatro bendiciones, o para la procesión misma. Son cantos que nos pueden ayudar a meditar en el misterio de la Eucaristía, especialmente durante la exposición del Santísimo Sacramento.

No me toca a mí juzgar cuán lejos estén estos himnos de la perfección del *Tantum Ergo* y tantas otras obras maestras del *Cantor Eucarístico*,² Santo Tomás de Aquino. A su sabia sombra los he compuesto, con su doctrina³ y hasta con el aire de su música: el primer y tercer himno nos harán seguramente recordar el bellissimo *Ecce Panis Angelorum* del Aquinate.

El tema de estos himnos es la Transubstanciación.

El primer himno se refiere a la palabra misma y a su importancia.

El segundo, a la razón teológica por la cual podríamos barruntar que Dios quiso hacer semejante milagro: es decir, su deseo de darse al hombre, de prepararlo para la unión, de perpetuar la cruz por todas las generaciones...

El tercer himno se refiere a que la Santa Misa es un verdadero sacrificio aunque Cristo esté resucitado, precisamente debido a la transubstanciación.⁴

El cuarto himno habla más precisamente acerca de la conversión misma, cómo se entiende, qué implica, etc.

Todos ellos intentan acercarnos a Dios, mostrándonos la maravilla que ha inventado para conquistar nuestro amor: ¡la Transubstanciación!

¹ Cf. *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1376.

² San Juan Pablo II, Carta Encíclica *Ecclesia de Eucharistia*, n. 62.

³ Cf. especialmente Santo Tomás de Aquino, *Summa de Teología*, Parte III, Cuestión 75.

⁴ Cf. Carlos Miguel Buela, *Pan de Vida Eterna y Cáliz de Eterna Salvación*, IVE Press, 2011; *Catecismo de la Iglesia Católica*, nn. 1365-1367.

Los cuatro himnos emplean cuatro melodías distintas: dos gregorianas y dos populares. Siguiendo una tradición anglosajona, cada melodía tiene un nombre para designarla:⁵ CECILIA, ANASTASIA, VICTORIA y GLORIA. Porque los himnos son más bien largos y para evitar la monotonía, en cada uno de ellos se usan dos melodías, excepto en el segundo en que se utiliza una sola.

Los himnos están hechos en octosílabos con rima asonante (es decir, riman las vocales solamente, no las consonantes). El lenguaje es tan llano y claro como ha sido posible, para enseñar al pueblo y para que lo dicho no se preste a confusiones.⁶

Un sincero agradecimiento a Lisa y Nathan Knutson, del Instituto Domenico Zipoli (<https://domenicozipoli.org/>) por su pericia musical y su apasionado estímulo para ayudarme con este proyecto.

Ojalá estos versos y esta música nos ayuden a apreciar más este milagro de Dios, esta obra de arte que Dios ejecuta ante nosotros en cada Santa Misa. ¡Eso es la Transubstanciación: una maravilla de Dios, una obra de arte del Poeta de la Creación y de la Redención!

P. Andrés Ayala, IVE
1 de Junio de 2020
Memoria de María, Madre de la Iglesia

⁵ Como nos explica Lisa Knutson, se le pone un nombre a la melodía con la idea de que una misma melodía se pueda usar para diferentes textos que tengan la misma métrica que el texto original de la melodía.

Esta tradición tiene su origen en el *Genevan Psalter* (año 1562), un proyecto de Calvino, en el cual tradujo todos los salmos a la lengua vernácula en verso, con distintas métricas, y ofrecía asimismo unas 125 melodías distintas, que podían usarse en distintos salmos según la métrica de los versos lo permitiera. La melodía “Old Hundreth”, que en el mundo anglosajón se usa con diferentes textos, pertenecía precisamente al Salmo 100 en esta obra.

La tradición también tiene que ver con el hecho de que antes del siglo XIX, tanto en el mundo católico como en el protestante, los cancioneros para la asamblea traían sólo los textos, y las melodías se imprimían separadamente. La indicación escrita del nombre de la melodía ayudaba al fiel a saber cómo cantarlo.

Los nombres de las melodías provienen, a veces, de las primeras palabras del texto original (tal vez, por ejemplo, “Grosser Gott”), otras del nombre del himno original (“Old Hundreth”), otras veces del lugar donde habían sido compuestos (“Madrid”), y aun otras del compositor (“Redhead”).

⁶ Existe una traducción al inglés de los cuatro himnos, para la que me ha ayudado Ms. Nancy Marrocco.

Transubstantiation: Four Hymns for the Eucharistic Procession

by Fr. Andrew Ayala IVE

Arr. Dr. Nathan Knutson

Translation: Fr. Andrew Ayala – Nancy Marrocco

Preface

I offer the following "Four Hymns for the Eucharistic Procession" on the theme of Transubstantiation, the name by which we designate the conversion of the whole substance of the bread into the substance of the Body of Christ, and of the whole substance of the wine into the substance of the Blood of Christ.⁷ This conversion happens during the consecration, during Holy Mass, when the priest pronounces the words of Jesus: "This is my Body", "This is the chalice of my Blood". The Mystery of Faith!

Although any of these four hymns could be used for the Holy Mass, they seem to be better adapted to a Eucharistic procession with four "altars" or blessings, as songs for the moments of the four blessings, or songs during the procession itself. These are songs that can help us to meditate on the Mystery of the Eucharist, especially during the exposition of the Blessed Sacrament.

It is not for me to judge how far these hymns are from the perfection of the *Tantum Ergo* and from so many other masterpieces of the "Eucharistic Cantor",⁸ St. Thomas Aquinas. In his wise shadow I have composed them, with his doctrine⁹ and even with the air of his music: the first and third hymns will surely remind us of Aquinas' beautiful *Ecce Panis Angelorum*.

The theme of these hymns is the Transubstantiation.

The first hymn refers to the term itself, "transubstantiation" and its importance.

The second hymn refers to some theological reasons we might sense or intuit for God's wanting to perform such a miracle: that is, His desire to give Himself to human beings, to prepare them for union with Him, to perpetuate the cross for all generations...

The third hymn refers to the fact that, even though Christ is risen, the Holy Mass is a true sacrifice precisely because of the transubstantiation.¹⁰

The fourth hymn speaks more directly about the conversion itself, how it is understood, what it implies, etc.

The purpose of all four hymns is to try to bring us closer to God, by showing us the astonishing wonder He brought about in order to win our love: the Transubstantiation!

⁷ Cf. *Catechism of the Catholic Church*, n. 1376.

⁸ Saint John Paul II, Encyclical Letter *Ecclesia de Eucharistia*, n. 62.

⁹ Cf. especially St Thomas Aquinas, *Summa Theologiae*, Part III, Question 75.

¹⁰ Cf. Carlos Miguel Buela, *Bread of Eternal Life and Chalice of Everlasting Salvation*, IVE Press, New York: 2013; *Catechism of the Catholic Church*, nn. 1365-1367.

The four hymns use four different melodies: two Gregorian and two popular. Following a certain tradition, each melody is designated by a special name:¹¹ CECILIA, ANASTASIA, VICTORIA and GLORIA. Because these four hymns are long and in order to keep them full of life, two different melodies are sung in each hymn, except in the second hymn where only one melody is sung.

In this English translation, made possible thanks to exquisite editing by Nancy Marrocco, we have tried to preserve, first of all, the meaning, second, the clarity *and* beauty of expression and, finally, when possible, the rhyme. The original Spanish version was composed in octosyllables with “assonant” rhyme, that is with only the vowels rhyming. The present English version does not always preserve the rhyme, and also is composed in octosyllables, but according to the Spanish way of counting syllables.¹² The language in both cases is as simple and clear as possible, with the intention of teaching people and avoiding confusion.

A heartfelt thank you goes to Lisa and Nathan Knutson, from the Domenico Zipoli Institute (<https://domenicozipoli.org/>) for their musical expertise and their passionate encouragement in helping me with this project.

May these verses and music deepen our understanding and love of this, God’s miracle, this work of art that God performs in our midst at each Holy Mass. Transubstantiation is God’s masterpiece, a unique and wondrous work of art by the Divine Poet of Creation and Redemption!

Fr. Andrew Ayala, IVE

June 1, 2020

Memorial of Mary, Mother of the Church

¹¹ As Lisa Knutson says explaining this tradition, a name is given to the melody with the idea that the same melody can be used for different texts that have the same meter as the original text of the melody.

This tradition has its origin in the Genevan Psalter (year 1562), a project of Calvin, in which he translated all the psalms to the vernacular language in verse, with various meters, and also offered about 125 different melodies, which could be used in different psalms according to the meter of the verses. The melody “Old Hundredth”, which in the Anglo-Saxon world is used with various texts, belonged precisely to Psalm 100 in this work.

The tradition also has to do with the fact that, before the 19th century, both in the Catholic and Protestant worlds, the songbooks for the assembly provided only the texts, and the melodies were printed separately. Including the name for each melody helped the faithful to know how to sing it.

The names of the melodies sometimes come from the first words of the original text (perhaps, for example, “Grosser Gott”), sometimes from the name of the original hymn (“Old Hundredth”), sometimes from the place where they were composed (“Madrid”), and even sometimes from the composer (“Redhead”).

¹² In Spanish, words have a clear emphasis: some place emphasis on the last syllable, some on the second-last, and others on the third-last or prior. In poetry, when counting the number of syllables, the emphasis in the word plays a very important role: if the last word of the line is a monosyllable, or places the emphasis on the last syllable, we must add one syllable to the actual count (thus, in this case, if the line actually has seven syllables, it is considered an octosyllable); if the last word places the emphasis on the second-last syllable, that line must have precisely eight syllables in order to be an octosyllable; and, if the last word places the emphasis on the third-last, we must subtract one syllable from the actual count (thus, in this case, if the line actually has nine syllables, that line is considered an octosyllable). This might sound strange in writing, but not so to the Spanish ear. Now, even if in English the emphasis sometimes is not so clear, I have tried to compose lines of eight actual syllables when the last word had a clear emphasis on the second-last syllable, and lines of seven syllables only when the emphasis was on the last syllable or the last word was a monosyllable. In this way, I have tried to maintain the “rhythm” of the poetry. This explains, partially at least, why the tunes are not indicated as 8888 D, 8787 D, etc., as is customary: this is because the stanzas do not follow a schema of lines according to the actual number of syllables, but according to the general rule of counting syllables in Spanish. They are always octosyllables, but according to the Spanish rule regarding the emphasis found in that line’s final word.

1. No teníamos palabras
(El nombre “transubstanciación”)

(“Cecilia” Melody)

1. No teníamos palabras
para designar a Dios
y tuvimos que inventarlas
cuando Él se nos reveló
Y nos dejó el Jueves Santo
Milagrosa conversión
Que la Iglesia propiamente
Llama “Transubstanciación”.

2. Nunca había sucedido
ni podía suceder.
Sólo un Dios pudo pensarlo
y hacerlo por su poder.
¿Qué palabra de los hombres
podía jamás designar
lo que ni pensar podía
sabiduría mortal?

(“Anastasia” Melody)

3. ¿Qué milagro que a los hombres,
que dan nombres por su ciencia,
ante el más grande milagro
se les torciera la lengua?
Ensayaron un vocablo
con temor y reverencia:
“¡Transubstanciación!”, dijeron
y aceptó la Madre Iglesia.

4. Tomaron lo natural,
las palabras que tenían,
y a lo sobrenatural
lo adaptaron con maestría.
Nueva palabra formaron
de dos que ya se sabían:
“¡Transubstanciación!” dijeron,
pues las otras no servían.

1. We Did not Have Words
(The Term “Transubstantiation”)

(“Cecilia” Tune)

1. We did not have human words
Able to name the divine,
and so we had to invent them
when the Lord revealed his Mind
and left to us Holy Thursday
a miraculous conversion
which His Church, with proper speech,
now calls “Transubstantiation”.

2. It had not happened before
—and how could it ever happen?
Only a God could dream this wonder
and realize it by His power!
What word, what human expression
could ever have designated
what could not even be thought
by mortal wisdom alone?

(“Anastasia” Tune)

3. What wonder is it that Doctors,
who assign names from their knowledge,
beholding the greatest wonder
ended up with twisted tongues?
They rehearsed a term with fear
and with reverence pronounced it:
they said: “Transubstantiation!”
And yes, Mother Church approved it.

4. They took natural expressions
—all they had, poor human words!
And to what is above nature
masterfully they adapted.
They combined two words they knew
into a new one, unheard of,
they said: “Transubstantiation”!
as other words failed to work.

(“Cecilia” Melody)

5. Sí se puede hablar de Dios
y de sus grandes milagros,
pues el mismo Dios nos manda
en sus obras ensalzarlo.
Él entra en su creación,
Él habla en nuestras palabras
de su propio corazón
y así se nos suelta el habla.

6. No que se pueda agotar
o expresar perfectamente;
pero sí se puede hablar
con verdad y propiamente.
El mismo Dios se ha encarnado
y expresado humanamente.
Él se abajó a nuestra nada
para elevar nuestra mente.

(“Cecilia” Tune)

5. Can we not speak about God
and about His greatest miracles,
since it’s God Himself who bids us
to exalt Him in His works?
He entered His own creation
and spoke in our human words
of the depths of His own mind,
and thus was released our tongue.

6. Not that God’s mind could be exhausted
or perfectly expressed by humans
but yes, we can surely speak
of Him properly and in truth.
God Himself has become flesh
and has spoken humanly.
To our nothing He came down,
raising up our minds to Him.

2. Les daré que me posean

(“Victoria” Melody)

(El milagro eucarístico en el plan de Dios)

1. Es la voluntad de Dios
el donarse enteramente,
pues la regla del amor
es dar cuanto más se puede.
Pero el hombre, en esta vida,
no puede aún ver a Dios.
Sólo la fe lo prepara
para el fin que Dios le dio.

2. “¿Cómo anticipar el cielo
y al mismo tiempo acercarlo?
¿Cómo dar al hombre el premio
y el mérito de alcanzarlo?
¿Cómo hacer que crezca en fe
y al mismo tiempo posea?
¿Cómo amarlo sin medida
a oscuras, sin que me vea?”

2. I will Give them to Possess Me

(“Victoria” tune)

(The Eucharistic Miracle in God’s Plan)

1. It is God’s will and God’s plan
to give Himself to us fully
for the rule of love is this:
as much as you can, you give.
We, however, in this life
cannot yet behold God’s face.
What prepares us for that vision
is to walk the path of faith.

2. “How can I make heaven present
while for humans bring it closer?
How can I give them the prize
and the merits to attain it?
How can they grow in their faith
and at the same time possess Me?
How to love them without measure,
they in darkness, without vision?”

3. “Y ¿cómo hacer que la cruz,
por la cual mis gracias llegan,
le llegase a todo hombre
sin que de nuevo me muera?
Pues por ellos moriría
Una y mil veces de nuevo,
mas mi muerte fue infinita
y yo ya morir no puedo.”
4. “Pero puedo hacer aún más:
puedo tomar pan y vino,
puedo cambiar su substancia
en mi cuerpo y sangre vivos,
puedo dar poder de hacerlo
al que poder no tuviera
si no fuera yo tan bueno
que hasta mi poder le diera.”
5. “Y así amaré a mis hermanos
hasta que en el Cielo moren:
les daré que me posean
si mi cuerpo y sangre comen.
Se acercarán a mi cruz:
beberán de ella la gracia
y gustarán de mi Amor
si con fe y fervor me abrazan.”
6. ¡Cuerpo, sangre, alma y divi-
nidad allí están presentes
en la hostia, verdadera,
real y substancialmente!
“Yo, lo más noble y más dulce,
lo más saludable soy,
Hombre y Dios, que en cada hostia
me entrego por puro amor.”
3. “And how can I make my cross,
through which all my graces flow,
reach to every single person
without my dying again?
Though for them each I would die
again and thousands more times,
but my death’s effects are boundless
and, Risen, I die no more.”
4. “But I can do something greater:
Yes! I can take bread and wine,
I can change their very substance
into my body and my blood,
I can give pow’r to ‘Do this’,
to the priest, who’d not be able,
were I not so good, so lavish
as to share with him my power.”
5. “And thus I will love my people
till in heaven they shall live:
I will give them to possess me
when my body and blood they take.
Thus they will approach my cross:
they will drink from it my grace
and they will taste of my sweetness
when with love they me embrace.”
6. Christ’s body and blood, Christ’s soul
and Christ’s divinity all present—
truly, really and substantially
in the sacred host most blessed!
“The Lord Christ, noblest and sweetest,
best Gift of all Health I am,
Man and God, who in each Communion
pour out all myself, pure love.”
-
-

3. La Presencia y la Cruz (La Eucaristía como sacrificio)

(“Cecilia” Melody)

1. Por la transubstanciación
la cruz estará presente,
pues la eficacia del signo
llegará tan solamente
a lo que allí la palabra
signifique propiamente...
¡Preste atención el cristiano
y al misterio abra su mente!
2. Si bien la concomitancia
hace el cuerpo con la sangre,
por virtud de las palabras
dicho “cuerpo”, cuerpo se hace.
Pues no produce la sangre
el decir “cuerpo” el ministro,
sino el hecho de que el cuerpo
con la sangre hoy está unido.
3. La doble consagración,
porque es un signo eficaz,
hace separadamente
cuerpo y sangre en el altar.
Hace “separadamente”
sin hacerlos “separados”,
porque lo que hace presente
lo produce como es dado.
4. Es decir, donde está el cuerpo,
hoy también está la sangre,
pues el Señor está vivo
en el Cielo junto al Padre.
Y así, cuando se hace cuerpo
la hostia, por la palabra,
la sangre también se hace,
pero por concomitancia.

3. The Presence and the Cross (The Eucharist as Sacrifice)

(“Cecilia” Tune)

1. By the Transubstantiation
the cross itself is made present,
because the sign’s pow’r to cause
has a limited effect:
the words can only produce
what the words properly mean...
Christian, pay attention, open
your mind to this mystery!
2. By concomitance, the body
is made present with the blood,
yet by virtue of the words,
“body” said is body made.
That the priest is saying “body”
is not what makes His blood present,
but that where the body is found
there the blood is found as well.
3. Lo, the double consecration,
as an efficacious sign,
in a separate way produces
on the altar body and blood.
“In a separate way” produces,
without producing them “separate”
because that which is made present
is made present as is now.
4. That means, where the body is present
is today the blood as well
because the Lord is alive
by the Father’s side in Heaven.
And so, when the host presented
is made body by the word,
by concomitance, not word
is the blood present as well.

(“Anastasia” Melody)

5. La Misa es un sacrificio
místico y sacramental
pues las palabras inmolan
sin herir al separar.

Sí, “representa” la cruz
porque Cristo vivo está,
pero no sólo “recuerda”
porque el signo es eficaz.

6. Y así, los dos se mantienen:
¡Cristo ya no muere más!¹³
pero Él “toma de la muerte
lo que puede”¹⁴ en el altar.
La espada de sus palabras,
con su eficacia divina,
nos lo inmola en el misterio
mas sin quitarle la vida.

(“Cecilia” Melody)

7. Quiso dejarnos su Cuerpo
por la transustanciación;
quiso dejar el Calvario
perpetuado, por su amor;
quiso darle su poder
de hacer esto al sacerdote...
¡Quiso dejarnos el Cielo
en la tierra, aquella noche!

(¡Nos dio Cielo, Muerte y Vida,
todo junto, aquella noche!)

(“Anastasia” Tune)

5. A true sacrifice the Mass is,
yet mystical, sacramental,
because the words immolate,
separating without wound.
The Mass “represents” the cross
since Christ Jesus is alive,
but the Mass more than “remembers”:
efficacious is the sign!

6. And thus, the two are maintained:
“Christ does not die any longer!”¹⁵
But “takes from death what He can”¹⁶
on the Eucharistic altar.
The sword of His sacred words,
with efficacy divine,
sacramentally immolates Him
yet without taking His life.

(“Cecilia” Tune)

7. Jesus left us His own body
via Transubstantiation;
Jesus left us His cross also,
perpetuated, by His love;
Jesus gave to all His priests
His own power to “Do this...”
On that sacred night, the Savior
left to us Heaven on earth!

¹³ Cf. Romanos 6, 9.

¹⁴ San Pedro Julián Eymard, *Obras Eucarísticas*, Ed. Eucaristía, Madrid ⁴1963, 50, citado en Carlos Miguel Buena, *Pan de Vida Eterna y Cáliz de Eterna Salvación*, IVE Press, 2011, 174.

¹⁵ Cf. *Romans* 6, 9.

¹⁶ St. Peter Julian Eymard, *Obras Eucarísticas*, Ed. Eucaristía, Madrid ⁴1963, 50, quoted in Carlos Miguel Buena, *Pan de Vida Eterna y Cáliz de Eterna Salvación*, IVE Press, 2011, 174.

4. La Transubstanciación

(“Gloria” Melody)

1. Por la transubstanciación
y después de consagrar
está allí el Cuerpo de Cristo
y el pan ya no existe más.
Ya no hay vino sino Sangre
en el cáliz del altar.
Y aunque alimenta y embriaga
el banquete es celestial.

2. La sustancia se convierte,
no la forma solamente,
sino ambos, materia y forma:
¡pero no los accidentes!
Todo lo que era sustancia
de pan se convierte en cuerpo,
mientras que los accidentes
permanecen como un velo.

3. Pues un cuerpo singular
tiene su propia materia,
si la del pan se quedara
Cuerpo de Cristo no fuera.
Tal cambio un nombre lo indica:
el de “transubstanciación”.
Cómo ser puede, lo explica
tan sólo el poder de Dios.

4. La sustancia de Su cuerpo
se nos da para salvarnos,
pero no en su especie propia:
para en la fe ejercitarnos
y para llegar a todos,
y para evitar del bueno
mala impresión, y del malo
mirada indigna y desprecio.

(“Victoria” Melody)

5. Sí, las especies se quedan
para revestir a Cristo,
y hasta el nombre “Pan” se queda
de sobrenombre divino.
¡Pero el “Pan de Vida” es Cristo!

4. The Transubstantiation

(“Gloria” Tune)

1. By the Transubstantiation
and after the consecration,
only body of Christ is there
the bread no longer exists.
There is now not wine but blood
in the chalice on the altar.
“Friends, eat, drink, be drunk with love”¹⁷
though is heavenly this Banquet!

2. This is not a transformation:
this is Transubstantiation!
Form and matter are converted
-- but the accidents are not.
What was substance of our bread
becomes substance of His body
while the appearances of bread
remain there, humble veil.

3. Every individual body
has a matter of its own:
if the bread’s matter remained
then Christ’s flesh would there be not.
One name signifies such change:
the name “transubstantiation”.
Of this change, only God’s power
is the fitting explanation.

4. The whole substance of Christ’s body
is given us for salvation
not though in human appearance:
so that we may grow in faith,
so that He may reach all people
and good souls may not be frightened.
And the myst’ry must lie hidden
from the ones resisting faith.

(“Victoria” Tune)

5. Bread’s appearances remain
to clothe the body of Christ;
even the word “bread” remains
when we say “the Bread of Life”!
But the “Bread of Life” is Jesus!

¹⁷ Song of Songs 5:1.

¡En la Santa Comunión
no comemos pan de trigo,
sino el Cuerpo del Señor!

6. Ya no hay pan: se ha convertido
en el cuerpo del Señor.
El pan no se ha aniquilado
sino que se convirtió.
No es un cambio natural
porque no hay sujeto alguno.
Ni es la potencia del pan
sino el poder del Dios Uno.

7. Ningún cambio se le iguala:
¡la Creación misma supera!
¡Maravilla de la gracia,
Su poder y Su sapiencia!
¡Transubstanciación se llama!
¡Transubstanciación se crea!
¡Que se alabe tan gran arte,
tanto amor y omnipotencia!

8. No está allí porque lo piense
almas devotas y fieles:
¡Está allí aunque los herejes
lo nieguen y lo desprecien!
Y aunque lo ignoren paganos,
y aunque no lo entienda el niño:
si el sacerdote consagra
allí está el cuerpo de Cristo.

(“Gloria” Melody)

9. Crea y atravesese el velo
el cristiano con su fe:
¡Que sus ojos no distraigan
sus oídos y entender!
¡Crea yo y reciba el beso
de mi Dios resucitado!
¡Crea yo y beba su sangre,
la del Cordero inmolado!

10. Gloria al Padre que nos ama
y a su Hijo nos ha enviado.
Gloria al Hijo que se entrega
como Cordero inmolado.
Y al Espíritu Divino
que convierte las ofrendas,
Gloria par. Al Trino y Uno
alabanza y gloria eterna. Amen.

In the most Holy Communion
we eat not bread made from wheat
but the Body of our Lord!

6. No more bread! It’s been converted
into the body of the Lord!
The bread’s not turned into nothing
—praise to God!—it’s been converted.
This is no natural change
because here there is no subject.
It’s God’s potency the cause
not the potency of the bread.

7. There’s no equal to this change:
change superior to Creation!
Here’s a wonder of God’s grace,
of His power and His wisdom!
We say “Transubstantiation”:
what we say may we believe!
Praised be God for such great art,
such display of pow’r and love!

8. Christ’s presence does not depend
on what some may think or not:
He’s there even if, by someone,
is denied or is despised.
Yes, the pagan may ignore it
and the child not understand it:
but when the priest consecrates,
the Lord’s body is present there.

(“Gloria” Tune)

9. May our gaze, O Christian people,
pierce the veil with deep strong faith,
may the appearance not distract us
from the truth that we have heard!
I believe! May I receive
the kiss of my Risen Lord!
I believe! May I drink always
blood of the Lamb who was slain!

10. Glory to the loving Father
who has sent us His own Son.
Glory to the Son who offers
to us, faithful, His own blood.
Glory to the Holy Spirit
who converts the bread and wine.
Honor, power, praise and glory
to the Trinity Divine. Amen.

La Transubstanciación:

Cuatro Himnos para la Procesión Eucarística

Four Hymns for Eucharistic Procession

1. No Teníamos Palabras

CECILIA



1. No te - ní - a - mos pal - a - bras
2. Nun - ca ha - bía su - ce - di - do

pa - ra de - sig - nar a Dios
ni po - dí - a su - ce - der.



y tu - vi - mos que in - ven - tar - las
Só - lo un Dios pu - do pen - sar - lo

cuan - do Él se nos re - ve - ló
y hac - er - lo por su po - der.



Y nos de - jó el Jue - ves San - to
¿Qué pa - la - bra de los hom - bres

Mi - la - gro - sa con - ver - sión
po - día ja - más de - sig - nar



Que la Ig - le - sia pro - pia - men - te
lo que ni pen - sar po - dí - a

Lla - ma "Tran - sub - stan - cia - ción".
sab - i - du - rí - a mor - tal?

to ANASTASIA, vs. 3-4

5. Sí se puede hablar de Dios
y de sus grandes milagros,
pues el mismo Dios nos manda
en sus obras ensalzarlo.
Él entra en su creación,
Él habla en nuestras palabras
de su propio corazón
y así se nos suelta el habla.

6. No que se pueda agotar
o expresar perfectamente;
pero sí se puede hablar
con verdad y propiamente.
El mismo Dios se ha encarnado
y expresado humanamente.
Él se abajó a nuestra nada
para elevar nuestra mente.

Four Hymns for Eucharistic Procession

(P. Andrés Ayala, IVE; arr. N. Knutson)

© 2020 Zipoli Institute. All rights reserved.

1. No teníamos palabras (melodía 2)

ANASTASIA



3. ¿Qué mi - la - gro que a los hom - bres, que dan nom - bres por su cien - cia,
4. To - ma - ron lo na - tur - al, _____ las pa - la - bras que ten - ían, _____



an - te el más gran - de mil - a - gro se les tor - cier - a la len - gua?
ya lo so - bre - na - tur - al _____ lo a - dap - ta - ron con mae - strí - a.



En - sa - ya - ron un vo - ca - blo con te - mor y re - ver - en - cia:
Nue - va pa - la - bra for - ma - ron de dos que ya se se - bí - an:



"¡Tran - sub - stan - cia - ción!", di - je - ron ya - cep - tó la Ma - dre Ig - le - sia.
"¡Tran - sub - stan - cia - ción!" di - je - ron, pues las o - tras no ser - ví - an.

to CECILIA

2. Les daré que me posean

VICTORIA



1. Es la vol - un - tad de Di - os el do - nar - se en - ter - a - men - te,
2. “¿Có mo an - ti - ci - par el cie - lo y al mis - mo tiem - po ac - er - car - lo?”



pues la re - gla del a - mor es dar cuan - to más se pue - de.
¿Có - mo dar al hom - bre el pre - mio y el mér - i - to de al can - zar - lo?”



Pe - ro el hom - bre en es - ta vi - da, no pue de a - ún ver - a Dios.
¿Có - mo ha - cer que crez - ca en fe y al mis - mo tiem - po po - se - a?”



Só - lo la fe lo pre - par - a par - a el fin que Dios le dio.
¿Có - mo am - ar - lo sin me - di - da a os - cur - as, sin que me ve - a?”

3. “Y ¿cómo hacer que la cruz,
por la cual mis gracias llegan,
le llegase a todo hombre
sin que de nuevo me muera?
Pues por ellos moriría
Una y mil veces de nuevo,
mas mi muerte fue infinita
y yo ya morir no puedo.”

4. “Pero puedo hacer aún más:
puedo tomar pan y vino,
puedo cambiar su substancia
en mi cuerpo y sangre vivos,
puedo dar poder de hacerlo
al que poder no tuviera
si no fuera yo tan bueno
que hasta mi poder le diera.”

5. “Y así amaré a mis hermanos
hasta que en el Cielo moren:
les daré que me posean
si mi cuerpo y sangre comen.
Se acercarán a mi cruz:
beberán de ella la gracia
y gustarán de mi Amor
si con fe y fervor me abrazan.”

6. ¡Cuerpo, sangre, alma y divi-
nidad allí están presentes
en la hostia, verdadera,
real y substancialmente!
“Yo, lo más noble y más dulce,
lo más saludable soy,
Hombre y Dios, que en cada hostia
me entrego por puro amor.”

3. La Presencia y la Cruz

CECILIA

1. Por la tran-sub-stan-cia - ción la cruz es - tar - á pre-sen - te,
pues la e - fi - ca - cia del sig - no lle - gar - á tan so - la - men - te
a lo que al - lí la pa - la - bra sig - ni - fi - que pro - pia - men - te...
¡Pre - ste a - ten - ción el cris - tian - o y al mi - ster - io ab - ra su men - te!

2. Si bien la concomitancia hace el cuerpo con la sangre, por virtud de las palabras dicho “cuerpo”, cuerpo se hace. Pues no produce la sangre el decir “cuerpo” el ministro, sino el hecho de que el cuerpo con la sangre hoy está unido.

3. La doble consagración, porque es un signo eficaz, hace separadamente cuerpo y sangre en el altar. Hace “separadamente” sin hacerlos “separados”, porque lo que hace presente lo produce como es dado.

4. Es decir, donde está el cuerpo, hoy también está la sangre, pues el Señor está vivo en el Cielo junto al Padre. Y así, cuando se hace cuerpo la hostia, por la palabra, la sangre también se hace, pero por concomitancia.

to ANASTASIA (vs. 5-6)

Four Hymns for Eucharistic Procession

(P. Andrés Ayala, IVE; arr. N. Knutson)

© 2020 Zipoli Institute, All rights reserved.

3. La Presencia y la Cruz (melodía 2)

ANASTASIA



5. La Mi - sa es un sa - cri - fi - cio mí - sti - co y sac - ra - men - tal___
6. "Ya sí, los dos se man - tien - en: ¡Cris - to ya no mue - re más!___



pues las pal - a - bras in - mo - lan sin her - ir al sep - a - rar. ___
pe - ro Él "to - ma de la muer - te lo que pue - de" en el al - tar. ___



Sí, "re - pre - sen - ta" la cruz___ por - que Cri - sto vi - vo es - tá, ___
La es - pa - da de sus pal - a - bras, con su ef - i - ca - cia dñ - vi - na,




pe - ro no só - lo "re - cuer - da" por - que el sig - no es ef - i - caz. ___
nos lo in - mo - la en el mi - ste - rio mas sin quit - ar - le la vi - da.


to Cecilia, vs. 7

3. La Presencia y la Cruz

CECILIA




7. Qui - so de - jar - nos su Cuer - po por la tran - sub - stan - cia - ción;



qui - so de - jar el Cal - va - rio per - pe - tua - do, por su a - mor;



qui - so dar - le su po - der de ha - cer es - to al sa - cer - dote...



¡Qui - so de - jar - nos el Cie - lo en la tier - ra aq - uel - la no - che!

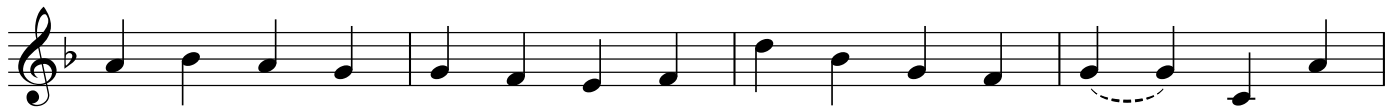
(¡ Nos dio Cielo, Muerte y Vida,
todo junto, aquella noche!)

4. La Transubstanciación

GLORIA



1. Por la tran - sub-stan-cia - ción_ y des - pués de con - sa - grar_ es-tá allí
2. La su - stan - cia se con - vier-te, no la for - ma so - la - men-te, si-no am



el Cuer - po de Cri - sto y el pan ya no ex - ist - e más. Ya no hay
bos, ma - te - ria y for - ma: ipe - ro no los ac - ci - den - tes! To - do



vi - no si - no San - gre en el cá - liz del al - tar. Y aun-que al -
lo que e-ra su - stan - cia de pan se - con-vier-te en cuer - po, mien - tras



i - men - ta y em - bria - ga el ban - que te es cel - e - stial. —
que los ac - ci - den - tes per - ma - ne - cen co-mo un ve - lo.

3. Pues un cuerpo singular
tiene su propia materia,
si la del pan se quedara
Cuerpo de Cristo no fuera.
Tal cambio un nombre lo indica:
el de “transubstanciación”.
Cómo ser puede, lo explica
tan sólo el poder de Dios.

4. La sustancia de Su cuerpo
se nos da para salvarnos,
pero no en su especie propia:
para en la fe ejercitarnos
y para llegar a todos,
y para evitar del bueno
mala impresión, y del malo
mirada indigna y desprecio.

5-8: VICTORIA

9. Crea y atraviese el velo
el cristiano con su fe:
¡Que sus ojos no distraigan
sus oídos y entender!
¡Crea yo y reciba el beso
de mi Dios resucitado!
¡Crea yo y beba su sangre,
la del Cordero inmolado!

10. Gloria al Padre que nos ama
y a su Hijo nos ha enviado.
Gloria al Hijo que se entrega
como Cordero inmolado.
Y al Espíritu Divino
que convierte las ofrendas,
Gloria par. Al Trino y Uno
alabanza y gloria eterna. Amen.

Four Hymns for Eucharistic Procession

(P. Andrés Ayala, IVE; arr. N. Knutson)

© 2020 Zipoli Institute, All rights reserved.

4. La Transubstanciación, vs. 5-8

VICTORIA

5. Sí, las es - pe - cies se que - dan pa - ra re - ve - stir a Cri - sto,
y ha - sta el nom - bre "Pan" se que - da de so - bre - nom - bre di - vi - no.
¡Pe - ro el "Pan de Vi - da" es Cri - sto! ¡En la San - ta Co - mun - ión
no co - mem - os pan de tri - do, si - no el Cuer - po del Se - ñor!

6. Ya no hay pan: se ha convertido
en el cuerpo del Señor.

El pan no se ha aniquilado
sino que se convirtió.
No es un cambio natural
porque no hay sujeto alguno.
Ni es la potencia del pan
sino el poder del Dios Uno.

7. Ningún cambio se le iguala:
¡la Creación misma supera!
¡Maravilla de la gracia,
Su poder y Su sapiencia!
¡Transubstanciación se llama!
¡Transubstanciación se crea!
¡Que se alabe tan gran arte,
tanto amor y omnipotencia!

8. No está allí porque lo piensen
almas devotas y fieles:
¡Está allí aunque los herejes
lo nieguen y lo desprecien!
Y aunque lo ignoren paganos,
y aunque no lo entienda el niño:
si el sacerdote consagra
allí está el cuerpo de Cristo.

to GLORIA (vs.9-ff)

Four Hymns for Eucharistic Procession

(P. Andrés Ayala, IVE; arr. N. Knutson)

© 2020 Zipoli Institute, All rights reserved.

Appendix
Additional Eucharistic Hymns

Tomad y comed, esto es mi Cuerpo
Tomad y bebed, este es el cáliz de mi Sangre...
Himno a las palabras de la consagración que expresan adecuadamente
la inefable realidad de la Transubstanciación

VERSES

SYLVESTER



1. ¡Ve - nid fie - les a o - ir cual me - lo - dí - a que es siem - pre i - gual, y em - pe - ro, siem - pre nue - va



so - ni - do ce - les tial que al al - ma e - le - va, him - no gran - dio - so de ra - ra ar - mo - ní - a!

REFRAIN



Su - bli - mes con - fi - den - cias a - mo - ro - sas, en dos e - xi - guas fra - ses con - te - ni - das;



si con hu - mil - de fe son re - ci - bi - das, re - ve - lan sus ri - que - zas por - ten - to - sas.

2. Son un cantar de gesta que refiere
proeza mayor a la obra creadora:
la omnipotencia cantan triunfadora,
que al pan y al vino en Cristo los transfiere.

3. Un himno al ser en su esplendor son
trocado en lo más hondo en un instante:
el pan y el vino huyen vacilantes
y está Cristo por transubstanciación.

4. Son un discurso muy enardecido,
y de elocuencia casi irresistible;
pues no se arredran a hacer lo imposible,
para brindarnos a Dios, escondido.

5. Son una arenga muy conmovedora,
son el osado grito de un Valiente,
que, oculto en las especies sabiamente,
perpetúa su obra salvadora.

6. Son una suma de saber profundo,
son el compendio de una excelsa ciencia,
en la cual se abreva nuestra existencia,
sedienta de certeza en este mundo.

7. Son el sentido y vivo testamento
que un extremado amor nos confería,
cuando, antes de dejarnos, institúa
con ellas su inefable sacramento.

Misa de la Transubstanciación
(Music: P. Andrés Ayala, IVE; Text: Seminarista Juan de la Cruz Sylvester,
San Rafael - Febrero 2020)

6. A un Soplo de la Voz



CARATTI



1. A un so - plo de la voz del sa - cer do - te ___ Je - su - cris - to, pa - la - bra de Dios Pa - dre ___
2. Ve - la - do en los sen - ci - llos ac - ci - den - tes ___ pal - pi - ta el Ver - bo, san - gre re - den - to - ra ___



el pan se ha - ce sus - tan - cia de su Cuer - po, ___ se ha ce el vi - no sus - tan - cia de su San - gre.
car - ne pu - ra - to - ma - da de Ma - ri - a ___ vi - da e - ter - na fe - raz, fe - cun - da - do - ra.



17 ¡Tan po - co pan, y es Cri - sto to - do en - te - ro! ___ ¡Tan po - co vi - no, y es su San - gre to - da!



25 ___ O - cul - to tras la nieb - la del sen - ti - do cie - lo y al - tar son u - na so - la co - sa. ___



3. Misterio de la fe, el pan es carne, y es sangre
el vino, fuente de la Vida. Patena y cáliz, el
Señor inmenso
a tan pequeño espacio se limita.

4. Hincados contemplad: en Carne Humana
transubstanciado se ha el pan de harina,
no es trigo, es carne, y sin embargo sabe
al grano recogido en las gavillas.

5. Mudóse en roja Sangre el vino rojo, mas sabe
a uva pisada en los lagares: la lengua gusta
señas de accidentes, degusta el alma mil
eternidades.

6. "Mi Cuerpo es, tomad, esta es mi Sangre",
se obliga Dios bajar entre esas manos,
ya sea pecador el sacerdote,
ya sea papa, fraile, monje, santo.

7. Y es tal la paradoja del misterio
que se ata la sustancia al accidente
y mientras se insinúe pan y vino,
Cuerpo y Sangre, donde ellos, permanece.

8. Señor, sea tu Cuerpo nuestra vida,
nos de tu sangre aquella que es eterna:
si te abajas por ser nuestro alimento
¿no habrás de conducirnos a tu diestra?

Misa de la Transubstanciación

(Music: P. Andrés Ayala, IVE; Text: Ignacio José Caratti, IVE)



SACRED MUSIC FOR THE MISSIONS

DOMENICOZIPOLI.ORG